

**ACTES DEL VII CONGRÉS
DE L'ASSOCIACIÓ HISPÀNICA
DE LITERATURA MEDIEVAL**
(Castelló de la Plana, 22-26 de setembre de 1997)

Volum II

EDITORS:
SANTIAGO FORTUÑO LLORENS
TOMÀS MARTÍNEZ ROMERO



**UNIVERSITAT
JAUME·I**

BIBLIOTECA DE LA UNIVERSITAT JAUME I. Dades catalogàfiques

**Asociación Hispánica de Literatura Medieval. Congreso Internacional (7è :
1997 : Castelló de la Plana)**

Actes del VII Congrès de l'Associació Hispànica de Literatura Medieval :
(Castelló de la Plana, 22-26 de setembre de 1997) / editors, Santiago Fortuño Llorens,
Tomàs Martínez Romero. — Castelló de la Plana : Publicacions de la Universitat
Jaume I, 1999

3 v. ; cm.

Bibliografia. — Textos en català i castellà

ISBN 84-8021-278-0 (o.c.). — ISBN 84-8021-279-9 (v. 1). — ISBN
84-8021-280-2 (v. 2). — ISBN 84-8021-281-0 (v. 3)

1. Literatura espanyola-S. X/XV-Congressos. I. Fortuño Llorens, Santiago,
ed. II. Martínez i Romero, Tomàs, ed. III. Universitat Jaume I (Castelló). Publicacions
de la Universitat Jaume I, ed. IV. Títol.

821.134.2.09"09/14"(061)

Cap part d'aquesta publicació, incloent-hi el disseny de la coberta, no pot ser
reproduïda, emmagatzemada, ni transmesa de cap manera, ni per cap mitjà
(elèctric, químic, mecànic, òptic, de gravació o bé de fotocòpia)
sense autorització prèvia de la marca editorial.

© Del text: els autors, 1999

© De la present edició: Publicacions de la Universitat Jaume I, 1999

Edita: Publicacions de la Universitat Jaume I
Campus de la Penyeta Roja. 12071 Castelló de la Plana

ISBN: 84-8021-280-2 (segon volum)
ISBN: 84-8021-278-0 (obra completa)

Imprimeix: Castelló d'Impressió, s. l.

Dipòsit legal: CS-257-1999 (II)



EL MOTIVO DE LA BESTA LADRADOR EN LA DEMANDA DO SANTO GRAAL

ESTHER CORRAL DÍAZ

Universidade de Santiago de Compostela

Y vi surgir del mar una Bestia que tenía diez cuernos y siete cabezas, y en sus cuernos diez diademas, y en sus cabezas títulos blasfemos. La Bestia que vi se parecía a un leopardo, con las patas como de oso, y las fauces como fauces de león... (*Apocalipsis*, 13 1-2)

A PESAR de que la literatura de la Península Ibérica ocupa una posición marginal en el desarrollo de la materia de Bretaña, las referencias que se encuentran en composiciones líricas y los textos novelescos conservados parecen confirmar la difusión de los *romans* artúricos en la literatura escrita en el Occidente peninsular.¹ En este trabajo pretendemos analizar uno de los motivos más singulares y conocidos de los grandes ciclos artúricos del siglo XIII, el de la *besta ladrador*, ciñéndonos en nuestro estudio al ámbito de la obra portuguesa de la *Demanda do Santo Graal*.

La *besta ladrador* es mentada, en la lírica gallego-portuguesa, por el trovador Fernand'Esquio –poeta tardío, que se cree que vivió en tiempos de D. Denis– en una cantiga satírica que destila una fina ironía, cuando manifiesta, a propósito de una «besta» que en su momento le había prometido un «infante», «a pran sserá a *besta ladrador*/ que lh'adurán do reino da Bretanha».² Pero es, sobre todo, en la *Demanda do Santo Graal* donde el motivo adquiere más relevancia, tanto por la frecuencia de aparición como por el protagonismo y desarrollo que alcanza en el relato.

1. Recordemos que la *Demanda* es un valioso exponente de la prosa artúrica en lengua portuguesa y que forma parte de la serie de traducciones que se

1. Así quedó de manifiesto desde antiguo en múltiples estudios, vid., a modo de ejemplo, Said Armesto, 1911; Entwistle, 1942; y Loomis, 1959; para un estado actual de la cuestión, vid. Castro, 1993: 445-450, s.v. *Matéria de Bretanha*.

2. Vid. Toriello, 1976: 130-139, nº 10, vv. 6-7; Alvar, 1993; Sharrer, 1989 y Martínez Pereiro, 1992.

realizaron en diversas lenguas peninsulares de textos extensos de los ciclos narrativos franceses.³ Conservada en un apógrafo del siglo xv (ms. 2594 de la Biblioteca Nacional de Viena), se inscribe en el ciclo tardío –y de gran éxito en la Península– denominado *Post-Vulgata* o *Pseudo-Boron*, que fue compuesto entre 1230-1240 y del que no se conserva ninguna versión entera. El ciclo está integrado por tres secciones (*Estoire del Saint Graal*, *Merlin* y *Queste del Saint Graal*), de las cuales la tercera sirve de base para las *Demandas* ibéricas (además de la obra portuguesa mencionada, se conservan las versiones de los ms. de Toledo de 1515 y ms. de Sevilla de 1535). A *Demanda* portuguesa se configura, además, como la única versión completa de la parte final de la *Post-Vulgata*, al no conservarse el manuscrito francés original y ser cronológicamente anterior a las homónimas españolas.⁴

Hay que tener presente que las *Demandas* se conforman como unas antologías, que integran diferentes textos, no como obras originales. Aparte de la *Queste del Saint Graal*, las *Demandas* se nutren de importantes restos del *Tristan en prose*, una obra que había gozado de gran éxito en esos tiempos, así como de otros textos de la época.⁵

2. Hecha esta breve introducción sobre la obra, pasemos al tema de la *besta ladrador*, un animal fantástico, que –como indica su propio nombre– se caracteriza primordialmente por emitir ladridos, integrándose, por tanto, en el universo de monstruos maravillosos que poblaban muy a menudo los bosques de las narraciones medievales. En la mentalidad de la época, estos seres formaban parte integrante de la creación, eran una «anomalía normal», según se refleja en los múltiples bestiarios conservados o en las representaciones iconográficas, ya sean ilustraciones de manuscritos, esculturas u otro tipo de manifestaciones artísticas.⁶

3. Utilizamos la edición más reciente de la *Demanda* (Freire Nunes, 1995). Sobre las vicisitudes editoriales que rodearon la obra, vid. Castro, 1993: 204, s.v. *Demanda do Santo Graal*.

4. Quedan restos extensos del original francés en el ms. fr. 112 y, más breves, en los ms. fr. 340 y 343, de la Biblioteca Nacional de París, todos ellos «reelaborações quatrocentistas» (Rossi, 1979: 43). Acerca de la relación entre la *Queste* y las *Demandas*, y la prioridad de la versión portuguesa sobre las españolas, vid. Bogdanow, 1975, Pickford, 1961 y Castro, 1993: 203, s.v. *Demanda do Santo Graal*. Para el texto castellano, cf. Viña Liste, 1993: 373 y ss.

5. «Avec des éléments nouveaux, comme le roman d'Erec, les aventures de Palamède pendant la chasse de la Bête Glatissante...» (Pickford, 1960: 105). Sobre las características de la *Demanda*, vid. Rossi, 1979: 52-60.

6. Sobre este particular existe una amplia bibliografía, vid., entre otros, el estudio clásico de Kappler, 1986 y Debidour, 1961, así como el de Ferlampin, 1984: I, 213 y ss., y de Dubost, 1991: I, 432 y ss.

Además, la propia configuración y caracterización del animal, perturbador del orden natural, nos pone en contacto con otro concepto, que se desarrolla ampliamente y de forma relevante durante los siglos XII y XIII, el de la *maravilla* o el de lo *maravilloso*.⁷ El espacio literario artúrico se encuentra jalonado de diferentes maravillas que trata en todo momento el caballero de aclarar, emprendiendo para ello una larga búsqueda. En la *Demanda* se presenta a la *besta ladrador* como una de las «III maravilhas» (§ 577 y 609), que acontecieron en el reino de Logres «gram tempo há» y que persigue sin tregua Palamedes, el «caballeiro da besta ladrador». Como no podría ser menos, no existe ningún precedente ontológico con que se pueda cotejar el animal: nunca nadie vio criatura parecida («a mais desemeilhada [besta] que eu nunca vi» § 142 y 196, «non ha cousa do mundo tam corredor ...» § 121, «maravilhou-se mais de rem que nunca visse» § 193). Y a pesar de esto se impone a los ojos del lector como un ser real, siempre en continuo movimiento, al ser presentada de forma dinámica, en huida constante. Sólo es vista estáticamente, cuando se detiene para saciar su sed en una fuente o en un lago.

Ligado a la noción de *maravilloso*, la búsqueda de semejante criatura constituye, además, «ua *aventura* maravilhosa» (§ 121). Un término también clave en los *romans* artúricos, que adquiere especial importancia a partir del ciclo de la *Vulgata*, «o contraste exasperado entre a «chevalerie terrestre» e a «chevalerie céleste» deu lugar ao gosto pela aventura e pela empresa cavaleiresca» (Rossi, 1979: 43). Significativamente es Galaaz, «o melhor cavaleiro do mundo», quien tilda la captura de la bestia de *aventura* en tres ocasiones. Aparte de la ya citada, cuando surge fugazmente por primera vez en la obra el animal, Galaaz manifiesta ante Ivan que «fremosa *aventura* e maravilhosa é aquela» (§ 83)⁸ y el mismo caballero declara, cuando está próxima la muerte del animal, que «no reino de Logres ... nom achei *aventura* tam esquivada a que non desse cabo, fora a esta besta ladrador» (§587).⁹

7. Las siguientes palabras de Dubost ilustran la importancia y los problemas que genera la definición de *maravilla*: «en présence de ce mot-clé qui porte à lui seul la meilleure part de l'imaginaire médiéval, on se trouve embarrassé comme devant un concept à la fois familier et inconnu», debido a «la très grande extension sémantique du terme, la fréquence de ses emplois, la variété des situations auxquelles il s'applique, la richesse et la foisonnante diversité des images qu'il supporte» (1991: 1, 61). Para una profundización en el tema existen excelentes estudios, entre los que destacamos algunos de los ya citados, como Ferlampin, 1984 y Dubost, 1991, así como el clásico de Poirion, 1982 y de Lecouteux, 1981. Ya en el terreno de la literatura gallego-portuguesa, cf. M. Brea, 1993.

8. Nótese que se asocia *aventura* al adjetivo *maravillosa*, visto antes.

9. Otro ejemplo en el epígrafe del § 83, en el que se lee «como a *aventura* da *Besta Ladrador* foi outorgada a Ivam, o Bastardo». Sobre el concepto de *aventura*, también complejo de definir, vid. entre otros Ribard, 1984.

3. Historias de bestias espantosas son relatadas desde muy antiguo. La cita del *Apocalipsis* con la que abríamos esta breve disertación es una pequeña muestra de ello. Parece seguro que la fórmula léxica de la *besta ladrador* es una traducción del francés *beste glatissant* (*glatir* ‘ladrar, aullar’),¹⁰ que aludía a un animal fantástico, de especial relevancia en el ciclo de la Post-Vulgata –en particular en la *Queste Post-Vulgata*– y en el *Tristan en prose*, los dos principales textos que, como señalamos antes, sirven de base para la *Demanda*.¹¹

Los antecedentes más antiguos del motivo se remontan hacia 1120-1125 en la *Gesta Regum Anglorum* de Wiliam de Malmesbury, donde se relata como el rey Eadgar descansa bajo un manzano y, entre sueños, ve aparecer una *canis femina* que se para a sus pies para descansar; en su vientre lleva unos *catuli* que emiten unos *latratus multiformes et sonoros*. La madre del rey le explica que esa visión es un presagio que anuncia la destrucción de la Iglesia por parte de los «nondum nati» (‘no nacidos’).¹²

Los dos primeros textos franceses que mencionan a la *beste* (el apelativo de *glatissant* es posterior) son el *Perlesvaus* y la *Continuation de Perceval* de Gerbert de Montreuil. En estos dos relatos se la presenta con ciertas diferencias, pero con la común explicitación de los aullidos y gritos de las crías que lleva en las entrañas. En el *Perlesvaus* es una criatura dulce, muy lejos de la apariencia de monstruo que tomará más tarde. Es blanca como la nieve, más

10. Cf. Muir, 1957: 24; en italiano es la *besta gratisante* y en el *Tristan de Leonis* español la llaman *Gatura*.

11. Sobre el tema de la *besta ladrador* en la tradición artúrica, existe una bibliografía bastante extensa, vid. Alvar, 1991; Bozoky, 1974; Bogdanow, 1966: 26, 28, 90, 96, 99, 124-6 y 192; Dubost, 1991: I, §17, 499 y ss.; Muir, 1957; Nitze, 1936; y Resina, 1988.

12. Cf. Dubost, 1991: I, 501 y II, 927, n. 1; Muir, 1957: 25. De todos modos, en la Antigüedad clásica ya se documentan referencias de bestias caracterizadas por sus ladridos. Ovidio, por ejemplo, en las *Metamorfosis*, nos relata el envenamiento de Circe por celos a Scylla, la enamorada de Glauco, la cual: «... sua foedari latrantibus inguina monstris/adspicit; ac primo credens non corporis illas/esse sui partes refugitque abigitque timetque/ora proterua canum, sed, quos fugit, atrahit una/e corpus quaerens femorum crurumque pedumque/Cerberos rictus pro partibus inuenit illis/statque canum rabie sabiectaque terga ferarum/inguinibus truncis uteroque extante coerces («se dio cuenta de que sus ingles estaban horriblemente afeadas por unos monstruos ladrones; al principio, creyendo que no eran partes de su cuerpo, trata de apartarse, y de alejar, temerosa, las espantosas fauces de los perros; pero, los mismos que trata de esquivar, los arrastra consigo, y al buscar en su propio cuerpo los muslos, las piernas y los pies, encuentra los abiertos hocicos de los Cérberos (Cerberos es el perro de Hades, guardián de los muertos, provisto de tres cabezas de perro y múltiples cabezas de serpiente) en lugar de aquellas partes; el furor de los perros la hace erigirse, y sujeta por sus ingles mutiladas y por su vientre prominente los lomos de aquellas fieras que ocupan sus partes bajas»)» (lib. XIV, vv. 60-67, tomado de la ed. de A. Ruiz de Elvira y B. Segura Ramos, C.S.I.C., 1987, III, 129).

grande que una liebre, más pequeña que un zorro, y con ojos de esmeralda.¹³ En la *Continuation* de Gerbert, la visión cristiana se empobrece. La bestia pasa a ser ya «grant a merveille» y las crías matan a la madre y, luego, se matan entre sí.¹⁴

A partir de este momento, el animal se bestializa cada vez más. Su cuerpo pasa a estar conformado por miembros procedentes de distintas especies zoológicas.¹⁵ En el ciclo de la *Vulgata*, se documenta de forma bastante sucinta en dos ocasiones muy distintas en *L'Estoire del Saint Graal*. El apelativo simple de *beste* es complementado con el adjetivo *diverse*, que hace referencia a su naturaleza híbrida.¹⁶

En el *Tristan en prose* recibe por primera vez el apelativo completo de *beste glatissant*, insistiéndose en la naturaleza monstruosa y compuesta de la criatura. Ya no se menciona a las crías que llevaba en su vientre, sino que es la misma bestia la que emite desde el interior los ladridos.¹⁷ Su persecución es llevada a cabo por Palamedes.

Posterior a la primera redacción y ya perteneciente al ciclo de la *Post-Vulgata*,

13. «Ele avoit xii chiaus dedenz sun ventre, qui glatissoient autresi dedenz li comme chenerie de bois... ele est tant douce par senblant e de si grant beauté e senble de ses elz que ce soient deus esmeraudes» *Le haut livre du Graal, Perlesvaus*, ed. W. A. Nitze-T. A. Jenkins, New York, 1932, reimpr. 1972: 237. Nótese como, si bien no aparece todavía *glatissant*, se utiliza el verbo *glatir*, aplicado a las crías.

Espantada por el ruido, la bestia corre hacia una cruz, sostenida por un caballero y una joven, los cuales portan en la mano un vaso de oro. Las crías salen del vientre, devoran a la madre y huyen hacia el bosque. El caballero y la joven recogen los restos de la carne del animal en sus vasos de oro y adoran la cruz. El lugar despide un olor suave. El tío de Perlesvaus explica que la bestia representa a Cristo y las crías a los Judíos de la Vieja Ley (cf. Bozoky, 1974: 135).

14. Intrigado por el carácter extraordinario del animal, emprende su persecución Perceval. En la explicación de la alegoría, Gerbert indica que la bestia representa a la Iglesia y las crías son los cristianos malos que discuten escandalosamente sobre sus asuntos (cf. Muir, 1957: 28).

15. Hecho muy frecuente en la época, en donde la «fabricación» de monstruos por hibridación era un proceso común. De todos modos, no era este un método particular de la Edad Media, Kappler reproduce un artículo publicado en 1974 en el que se da cuenta de que la aparición en Bungoma (Kenia) de un monstruo «de acuerdo con las descripciones hechas por los indígenas, el animal en cuestión tiene las garras y la ferocidad del león; los dientes, cuello y cabeza de tigre; las manchas amarillas y negras del leopardo, y el instinto olfativo del perro...» (1986: 168).

16. Vid. el análisis de Dubost, 1991: I, 517 y ss; y de Alvar, 1991, s.v. *Bestia Distinta*. J.R. Resina identifica a la «Bestia Marabillosa» con el ciervo blanco que aparece en diferentes versiones del Grial (1988: 17 y ss.).

17. Se dice en el *Tristan*: «la beste glatissant avoit teste de serpent et col avoit ele d'une beste que l'on apele Douce ... le cors avoit ele d'une beste que l'on apele liepart, et les piez avoit ele d'une beste que l'en apele cerf, et les cuisses et la queue avoit ele d'une beste que l'en apele lyon, et quand ele aloit, il issoit de son ventre .i. si tres grant glatissement comme s'ele eüst dedenz lui trusqu'a.xx. brachez» (Löseth, 1890: 289-290).

la encontramos en el *Merlin-Huth*, en donde aparece también etiquetada como *diverse*. El autor conocía los principales textos bretones de la época, de los que retoma precisamente el motivo de la bestia, entre otros temas. Los hechos maravillosos artúricos toman gran relevancia. Se cuenta como el rey Arturo encuentra la bestia después de una aventura amorosa con la mujer del rey Loth de Orckania, que resulta ser su hermana, hecho que Arturo desconocía. Tras un sueño violento y premonitorio, el rey no puede dormir y decide ir a cazar al bosque. Extenuado, descansa cerca de una fuente; y, justo en el momento en que recuerda el sueño, aparece la bestia que lleva en su vientre cachorros que ladran sin pausa; la *beste diverse* calma su sed en la fuente y corre hacia el bosque. Tras ella aparece Pelinor persiguiéndola. Su «demanda» se convierte en una de las aventuras del Graal (Dubost, 1991: I, 344 y 511).

En la *Queste Post-Vulgata*, se producen dos cambios en el motivo. Se acrecienta, por un lado, aún más, la monstruosidad del animal fantástico,¹⁸ al relatar como mata a los once hermanos de Palamedes y a los cinco hijos de un ermitaño. Y, por otro lado, se complementan espacios no narrados por el *Tristan*, fundamentales para dar conexión a las aventuras. Así se comprende el odio que siente Palamedes con la narración de la matanza de parte de su familia, y se dan a conocer dos hechos esenciales en la historia: el final de la persecución de la bestia con la descripción de su muerte en el lago que empieza a hervir, y el origen de este ser tan espantoso, fruto de la relación de la hija de Ypomenes con el diablo.¹⁹

La bestia todavía continua recorriendo los bosques y haciendo estragos en el *Perceforest* (1314-1323). En la configuración anatómica toma relevancia el cuello, al que se le dota de juegos de colores insólitos. Presta, además, su nombre al bosque del Glat, a causa de los aullidos que emite (Roussel, 1983: 56-57 y 62).

Posteriormente, la reencontramos al final de la Edad Media en la compilación de Malory, bajo el nombre de la *Questing Beast*, esto es, «bestia para cazar», en alusión a una de las principales funciones del animal, la de ser objeto de búsqueda por parte de un caballero (Dubost: 1991, I, 505 y II, 928, n. 4).

Así, después de este breve repaso por el mundo artúrico, se constata como el motivo se transforma poco a poco desde sus inicios hasta su desarrollo posterior. Por una parte, el relato de un sueño que sucede en la *Gesta Regum Anglorum* adquiere verosimilitud en la historia y pasa a integrarse en el plano

18. La morfología fantástica del animal es descrita detalladamente en el ms. 112, ff. 147-152 y en el 343, ff. 101-102.

19. La muerte sólo se relata en el ms. 112, IV, ff. 146d-147d, y el 343, ff. 101b-102a; el nacimiento también aparece en el ms. 112 y, además, en el 24400. Cf. Pickford, 1960: 197, y Ferlampin, 1984, I: 275.

de la realidad narrativa, al mismo nivel que acontecen otras aventuras que se cuentan. A partir de la *Continuation* y del *Perlesvaus*, ya no se mencionan ni los cachorros en el vientre de la madre (en el *Merlin-Huth* aparecen, pero son representados como una «mierveille»), ni la muerte de la bestia preñada por parte de las crías. Además, en las narraciones siguientes, surge la figura de un caballero que se encarga de perseguir al animal fantástico en su huida: Pelinor, padre de Perceval, en el *Merlin*, y Palamedes en el *Tristan en prose*, aunque en la aventura final de la caza se suman dos de los elegidos, Galaad y Perceval.

Pero quizás la evolución más marcada se sitúe en el cambio que se produce en el simbolismo de la bestia: de ser la imagen de Cristo (*Perlesvaus*), o de la Iglesia (Gerbert), pasa a convertirse en un monstruo devastador, identificado con el demonio; su búsqueda pasa de ser una aventura breve y fortuita (Gerbert) a ser larga y concienzuda en el ciclo de la *Post-Vulgata*, de iniciación a los misterios del Graal se convierte en su contrapunto.²⁰

4. ¿Pero cómo aparece la *besta* en la *Demanda do Santo Graal*? La descripción física de la bestia es extremadamente parca, dado que apenas se detalla como se conformaba esa anatomía que tanto extrañaba a los que la veían. No se explicita en ningún momento una morfología pormenorizada, de aberración zoológica, compuesta a partir de la conjunción de partes de cuerpo y de miembros de animales diversos, tal y como se señalaba en los textos artúricos que sirvieron de base para la composición de la *Demanda*.²¹ Tampoco se alude en su apariencia exterior a ningún color, ni al blanco, que poseía en un principio (*Perlesvaus*), ni al policromismo que, más tarde, adquiere parcial o totalmente (Roussel, 1983: 65 y ss). Muy al contrario, en la fisonomía de este animal fantástico se mencionan muy pocos rasgos caracterizadores. Sólo se alude a su compleja naturaleza de forma muy general, a su voz peculiar, y a su rapidez y ligereza en el correr. Los calificativos utilizados para tal fin son también escasos y bastante genéricos, y están tomados, casi siempre, de la tradición francesa.

Aunque a veces es tan sólo especificada como la *besta*, el sintagma léxico más reiterado y característico en la *Demanda* está conformado por el binomio de *besta ladrador*.²² Es evidente que el adjetivo *ladrador* remite a su origen de

20. Para más información sobre la evolución del motivo, cf. Dubost, 1991: I, 508 e ss., y Bozoky, 1974: 147 y ss.

21. Compárese, por ej., con la descripción del *Tristan* reproducida antes. En el *Baladro del Sabio Merlin*, la descripción de la bestia es más pormenorizada: «ella tenía la cabeza y el cuello de oveja blanco como la nieve, y pies y manos de can negras como carbón, y tenía el cuerpo como de raposa» (Fuente del Pilar, 1988).

22. Aparece 40 veces. Vid. para su distribución n. 38.

canis femina y traduce el apelativo francés *glatissant*. Los ladridos que salen de su interior son descritos de forma más explícita, cuando aparece por primera vez en la obra. El narrador informa a su público que se trata de «aquela mesma que em si tragia os caes que ladravan» (§ 82), dando, a continuación, aún más detalles: «cuidaron que eram cães que siiam trás aquela besta; mas, pois ouvirom bem e virom que nom ia com ela niuu, mas como se ela ia chegando assi se chegando iam mais os ladridos... ca bem virom que os ladridos de dentro dela saiam» (§ 83).²³ Con todo, tales explicaciones no alcanzan ni la extensión ni la pormenorización que se reflejaba en los textos franceses.

Los ladridos se convierten en aullidos, en una voz *espantosa* y terrorífica, capaz incluso de matar a los individuos que consiguen acorralar a la fiera.²⁴ Así se explicita cuando un ermitaño cuenta como el animal había matado a sus cinco hijos («deu-ua voz mui espantosa, tanto que era maravilha», § 98); cuando Esclabor, padre de Palamedes, relata como, después de ser herida por uno de sus hijos, «ela deu -ua voz tam doorida e tam espantosa ca nom há no mundo cavaleiro que a ouvise que dela nom houvesse gram pavor... a voz foi atam estranha e tam esquiva que nom houve i tal de nós que se podesse teer em sela, e caemos todos em terra esmorecidos» (§ 125).²⁵ Y finalmente, próxima su muerte, se escucha «uu brado e tam espantoso que espantou o cavalo a Palamedes e aos outros, de guisa que adur os podiam teer» (§ 589).

Aparte de *glatissant*, la bestia recibía en la *l'Estoire* y en el *Merlin* el apelativo de *diverse*, que —como indicamos antes— hace referencia a su fisonomía compuesta a partir de diferentes partes de animales. Este término es recogido por el texto portugués bajo las formas simples de *desesamelhado*, *desassemelhado*, *dessemelhado*, o de *besta desemelhada*²⁶ (§ 82, 99, 142, 148 y 557). También puede aparecer integrado en fórmulas intensificadoras como «a mais desemelhada besta» (§ 615), «a mais desassemelhada besta que eu nunca vi»

23. Indica, más tarde, Galaaz: «semelha-me que seria aventurado quem soubesse onde estas vozes saem que aqui jazem escondidas». También se hace referencia extensa a los ladridos en la narración del nacimiento de la bestia (§ 615).

24. Piénsese que *glatir*, en francés antiguo, denotaba no sólo 'ladrar' sino también 'aullar'. Cf. Greimas, 1968: 315, s.v. *glatir*.

25. En el ms. 112, la focalización del relato cambia respecto a la *Demanda* portuguesa: Palamedes relata la muerte de sus once hermanos ante la curiosidad de Lancelot por la persecución que lleva a cabo el pagano. La explicación que se lee en el ms. francés es algo diferente: «l'uns d'eulx luy getta son glayve, si l'ataint et incontinant elle gecta un si grant cry que merveilles estoit et leur sembla que tout estoit en feu. Si cheurent mes xi freres mort et mon pere pasme si que el en fu porté ou il demotra un an malade sans pouvoir torner a guerison» (ms. 112, II, f. 76c). Aparece también el grito terrorífico en el 24400.

26. Dubost indica que el apelativo *besta dessemada* que se registra en las *Demandas* españolas se corresponde con la *diverse beste* de la *Suite de Merlin* (1991: II, 929, n. 14).

(§ 142)...²⁷ Magne explica el adjetivo como «diferente dos outros individuos da mesma espécie ou natureza, descomunal» (Magne,1944: III, 164 y 167).

Otro calificativo, bastante semejante al anterior, es *estranha*, que retoma, a su vez, el término francés *étrange*. Así proclaman los caballeros que andan en su búsqueda que «é a bescha tam estranha e tam dessemelhada...» (§ 558) o que «quando a vi tam stranha, pensei de ir apos ella ata que soubesse que maravilha era» § 196).²⁸

La rapidez es la tercera característica de la bestia que se resalta en la *Demanda*. Su «ligeirice» es destacada en múltiples ocasiones. Se dice, por ejemplo, que «era tam ligeira e ia-se a tam gram ir como se corisco fosse apòs ela» (§ 193), que «ia-se tam toste que nom ha rem que a acalçar podesse» (§ 194), o que «nom há cou-sa no mundo tam corredor nem tam ligeira que a acalçar podesse» (§ 121).²⁹

5. La persecución del animal es larga. Los hechos que rodean a la fiera ocupan un espacio importante en la ficción de la *Demanda* y sirven –en muchas ocasiones– de enlace entre los diferentes episodios que acontecen en el relato. Al hilo de la narración, van surgiendo distintos personajes que quieren emprender la «demanda» de la bestia, después de cruzarse en su camino con tal «maravilha». Palamedes, quien «manteve já ca caça desta besta bem há XIII anos e chus» (§ 556), se bate contra cada uno de ellos, y acompaña a algunos en diversas aventuras. «Fue –según Bohigas Balaguer– uno de los principales recursos de que dispuso el Seudo-Boron para hilvanar aventuras y lances de caballeros» (1925: 23). La bestia surge ante los ojos del espectador, por primera vez, en el § 82, cuando Galaaz, Ivan el Bastardo y Dondinauz la ven salir de una mata; aparece y desaparece intermitentemente, para finalizar sus andanzas en la obra con el relato de su nacimiento en el § 615.³⁰

Curiosamente, en dos ocasiones se trae a colación de forma explícita la tradición artúrica anterior. En el inicio de las aventuras del animal, el narrador

27. También: «a mais *desassemelhada* que nunca vi» (§ 196) y «besta mais *desassemelhada* que nunca homem viu» (§ 614).

28. Sobre el significado del calificativo *étrange* en los *romans* artúricos, vid. Dubost, 1991: I, 69 e ss.

29. En el § 101, dice Girflet: «quando a seeta sae da beesta nom vai tam toste como a eu vi correr».

30. A grandes rasgos, su periplo por la obra sigue los siguientes pasos: después de la primera aparición, su búsqueda es otorgada a Ivan el Bastardo (§ 82, 83 y 86). Este encuentra a un ermitaño que le cuenta como la bestia había matado a sus hijos (§ 97-99). Aparece Palamedes, el caballero de la bestia, contra el que van a luchar, Ivan y Girflet (§ 100-102), y Boorz, que antes ve corriendo al animal (§ 121-122). Esclabor relata sus desgracias y porqué Palamedes es el caballero de la bestia (§ 124-128). Palamedes derriba a Elaim y Estor (§ 142-144), y a Boorz (§ 164). Persival va tras la bestia, pero es derribado y herido por Palamedes (§ 193-196). Galaaz, Tristan y Palamedes se encuentran sin saberlo, y Tristan decide perseguir a Palamedes (§ 369-380). Tristan,

explica a su público que la bestia que vieron los tres caballeros era «a que o rey Pelinor soía a seguir de caça, tempo foi, a que o rey Artur viu quando siia pensando a par da fonte».³¹ Más tarde, cuando Persival ve por primera vez a la *besta ladrador* trae a la memoria que «esta é a besta pós que meu padre andou tam longamente e por que sofreu tanto trabalho» (§ 193).³² Recordemos que en el *Merlin-Huth* la bestia aparece precisamente cuando Arturo se encuentra desencansando, después de la aventura amorosa con su hermana, y Pelinor, padre de Perceval, es el encargado de perseguir a la bestia (Dubost, 1991: I, 512)).

6. En los capítulos finales de la obra, se completa la historia del motivo de la bestia, dando a conocer, primero, su muerte y, luego, su origen diabólico. Las *Demandas* ibéricas se apartan en su relato del *Tristan*, que contenía las aventuras de Palamedes, y siguen aquí distintos manuscritos de la *Queste*. La muerte es referida en los ms. fr. 112 y 343, de forma muy parecida a como se reproduce en la *Demanda* portuguesa. Palamedes, con la ayuda de Galaaz y Boorz, pone punto final a la huida permanente de la bestia en el lago donde ésta se refugia, el cual «começou a arder e a deitar chamas... que nunca quedou de ferver» (§ 586).³³

El nacimiento de la bestia es reproducido, por su parte, en el ms. 112 y en el 24400,³⁴ ofreciendo la singularidad de que entrelaza el engendramiento diabólico con el tema del incesto. Recordemos a grandes rasgos la historia. La hi-

Palamedes y Galaaz participan en distintas aventuras (§ 384-386). Palamedes justa con Estor, Gaeriet, Lancelot, Galvam y Galaaz, y, tras perder con este último, recibe el bautismo como perdón, pasando a formar parte de los caballeros de la Mesa Redonda, con los que participa en diferentes aventuras (§ 556-581); Galaaz con Palamedes y Persival cazan la bestia (§ 587-589); finalmente, el rey Peleam cuenta a Galaaz, Boorz y Persival el nacimiento de la bestia (§ 609-615).

31. En el ms. 112, II, f. 85, el relato es muy semejante: «que le roy Pellinor avoit ja chassee si longtemps. Celle que le roy Artus avoit veue quant il pensait a la fontaine...».

32. Y de nuevo Persival hace una referencia muy parecida en el capítulo siguiente.

33. «Car ele s'en vait maintenant.. mult travailliee et mult lasse par scenblant... Et Palamedes qui mult estoit hardiz et qui longuement se estoit travailliez por la beste, se lance el lac toute ensint montéz com il estoit, et fiert la beste si angoisseusement qu'il li met par andeus les costes le fer de son glaive atot grant partie del fust. Et cele gite un cri si grant er si orible que li chevauz... fut espoentéz... La beste quant ele se senti ferue, ele ne fist onques autre chose fors que elese mist desous l'ieve, et maintenant comenca par le lac une si grant tempeste que il scembloit que tuit cil d'enfer i fussent, et li laic comenca a ardoi et a flamber de toutes par... Il en avint une merveille qui encor dure, queli las... boilli, ne plus ne cesse, ainz bout encor et boudra, ce dient aucunes gens, tant com li mondes dura» (ms. 343, f. 101-102). Cf. Pickford, 1960: 99 y 106, y Muir, 1957: 31-32.

34. Ms. 112, IV, ff. 150c-152c, y ms. 24400, ff. 240c-241 bis. Cf. Pickford, 1960: 183. En la narración del ms. 24400 se constatan ciertas diferencias: la historia horrible del nacimiento del animal es contada a Lancelot por Segurades, caballero herido que viene a Camaalot a curarse en la fuente milagrosa; primero le relata el origen de la fuente y luego el de la bestia. Por contra, en la *Demanda*, el rey Peleam cuenta las historias de las tres maravillas, ante Galaaz, Boorz y Persival. La primera maravilla es la de la bestia.

ja del rey Hipomanes, dotada de todas las cualidades físicas y espirituales, manifiesta por su hermano una pasión culpable. Rechazada por su hermano, está dispuesta a suicidarse. Pero el diablo se le aparece en forma de buen mozo, la seduce, y la convence de que una forma de venganza hacia su hermano es la escenificación de una seducción por parte de éste. El hermano será castigado a morir devorado por perros hambrientos, aunque, antes de morir, anuncia el castigo por la perfidia de su hermana: embarazada del diablo, dará a luz un monstruo, la *besta ladrador*.

Es de todos conocido que la figura del diablo está –casi– omnipresente en las narraciones medievales, capaz de encarnarse en cualquier ser y en cualquier lugar, por lo que no extraña que tome un papel fundamental en el engendramiento de la bestia (Dubost, 1991: I, 514). El origen diabólico no sólo se manifiesta de forma explícita en la historia del nacimiento, existen otros muchos indicios que lo marcan a lo largo de la obra y que aparecen –sobre todo– en los momentos en los que ésta se encuentra malherida. Por ejemplo, cuando es atravesada por la lanza del hijo del ermitaño, emerge del lago «uu homen mais negro que o pez e seus olhos vermelhos como as brasas» (§ 98),³⁵ cuando muere provoca una tempestad «que semelha que todolos diaboos do inferno i eram no lago» (§ 588) y, además, la ebullición de las aguas, hecho que para Ferlampin remite al mito etiológico de las aguas termales, asociado a menudo a la lujuria infernal (1984: I, 275).³⁶

Por otra parte, el tema del incesto goza de una amplia representación en la literatura medieval. La influencia del miedo al pecado y los temores religiosos acrecentan considerablemente la gravedad de la falta; de hecho, en la tradición artúrica se citan dos incestos relacionados con el tema de la bestia, que reciben su correspondiente castigo. En el *Merlin-Huth*, Arturo mantiene relaciones –sin saberlo– con su hermana, de cuyo fruto nacerá Mordret, que matará al Rey y éste, a su vez, también lo herirá de muerte (lo que trae consigo la ruina del reino artúrico (Dubost, 1991: I, 510 y ss.)).

En la *Demanda*, se menciona el frustrado incesto de la hija del rey Hipomanes con su hermano. Posiblemente haya cierta relación con la leyenda de Byblis, un cuento de Ovidio, novelada probablemente como tantas otras en el s. XII, pero de la que no se conservan ni la obra ni el nombre del autor. El argumento era muy semejante: Byblis amaba apasionadamente también a un hermano gemelo, llamado Caunos. El hermano, horrorizado por tal amor, huye. Byblis enlo-

35. También se cuenta este episodio en el ms. fr. 122, III, f. 87c.

36. Téngase en cuenta que se representa frecuentemente el infierno como un lugar en ebullición y/o en llamas.

Una última muestra de relación diabólica se puede entrever en la maldición que dirige a la fiera el ermitaño: «maldita seja a ora em aquela besta naceo» (§ 123).

quece y deambula por Asia Menor. Cuando va a tirarse desde lo alto de una roca, las Ninfas se apiadan de ella y la convierten en una fuente que nunca se seca como las lágrimas de una joven.³⁷

8. Las formas léxicas que presentan al animal son curiosamente variadas. En la obra se habla mayoritariamente de la *besta*, pero también recibe los apelativos de *bescha* y *bestia*.³⁸ Las tres palabras proceden del latín clásico BESTIA «animal», con distintos tratamientos evolutivos: la conservación como cultismo de *bestia*, la reducción en la latinidade tardía a *besta*, y la evolución en la forma popular *bescha*, al palatalizar el grupo -STJ.³⁹

Por otra parte, el adjetivo femenino *ladrador* conserva la terminación originaria, sin la adjunción moderna del morfema femenino, que ya había triunfado en la época en que fue escrita la obra. Se trata pues de un arcaísmo, que demostraría que el estadio lingüístico que se conserva en la obra pertenece a los albores del siglo XIII, tal y como se apunta desde diversos estudios.⁴⁰ Para Rossi estos rasgos arcaicos muestran que la *Demanda* es «uma reelaboração tardo-trecentista e quatrocentista duma matéria mais antiga da qual se conservam ainda alguns traços no texto» (Rossi, 1979: 59).

Así pues, tras esta aproximación al motivo de la *besta ladrador* en la *Demanda do Santo Graal*, parece claro que en esta obra se recoge fundamentalmente la representación que ofrecen los *romans* de la *Queste del Saint-Graal* y del *Tristan en prose*. Más que una detallada descripción física de su cuerpo, interesa resaltar su monstruosidad a través del relato de sus fechorías y de su nacimiento maldito: no sólo es hija del diablo, sino que es el fruto del castigo de un incesto, por lo que se constituye en la encarnación del mal, en contraposición con el motivo del Graal. Sólo Palamedes, después de ser bautizado y con la ayuda de los caballeros «celestes» –Galaaz y Persival–, podrá finalmente dar muerte a este animal fantástico que recorre tantas páginas artúricas.

37. Grimal, 1958: 69, s.v. *byblis*; cf. sobre la leyenda y su desarrollo posterior el estudio de Leclanche, 1984.

38. *Besta* aparece 34 veces, en cambio, *bescha* se registra 5 -condensadas entre los § 555-577 y *bestia* tan sólo una vez.

39. La forma *bescha* se registra también en las *Cantigas de Santa María*, y desaparece después de la Edad Media. Cf. Corominas-Pascual, 1981: I, 580-582, s.v. *bicho*; Machado, 1967: I, 423, s.v. *besta*; Lorenzo, 1977: 240, s.v. *besta*; Magne, 1944: III, 104, s.v. *bescha*; y Ferreiro, 1995: § 104b.

40. Cf. I. Castro, 1993: 203. Sharrer señala esta terminación como arcaísmo, ya en el poema de F. Esquio, anterior cronológicamente a la *Demanda* (cf. Sharrer, 1988: 567). M. Rodrigues Lapa no recoge expresamente esta palabra en la lista de arcaísmos que elabora, para intentar demostrar que la obra fue confeccionada antes que la española, aunque sí marca dos casos con terminación semejante y que remiten a la tradición trovadoresca, «senhor» y «entendedor» (1982: 303-340 – sobre todo 312–).

BIBLIOGRAFÍA

Corpus:

NUNES, I. Freire (ed.) (1995): *A Demanda do Santo Graal*, Imprensa Nacional-Casa da Moeda, Lisboa.

Bibliografía específica:

ALVAR, C. (1991): *El rey Arturo y su mundo. Diccionario de mitología artúrica*, Alianza, Madrid.

BOGDANOW, F. (1966): *The Romance of the Grail*, Manchester University Press-Barnes and Noble, Manchester-New York.

— (1975): «The relationship of the Portuguese and Spanish *Demandas* to the extant French manuscripts of the Post-Vulgate *Queste del Saint Graal*», *Bulletin of Hispanic Studies*, 52, pp. 13-32.

BOHIGAS BALAGUER, P. (1925): *Los textos españoles y gallego-portugueses de la «Demanda del Santo Grial»*, ed. en *RFE*, Madrid.

BOZOKY, E. (1974): «La *Bête Glatissant* et le Graal. Les transformations d'un thème allégorique dans quelques romans arthuriens», *Revue de l'Histoire des Religions*, 186, 2, oct., pp. 127-148.

BREA, M. (1993): «Milagros prodigiosos y hechos maravillosos en las *Cantigas de Santa Maria*», *Revista de Literatura Medieval*, V, 1993, pp. 47-61.

CASTRO, I. (1993): *Diccionário da Literatura Medieval Galega e Portuguesa*, coord. por G. Lanciani e G. Tavani, Ed. Caminho, Lisboa, pp. 203-206, s.v. *Demanda do Santo Graal*, y pp. 445-450, s.v. *Matéria de Bretanha*.

COROMINAS, J.-PASCUAL, J. A. (1981): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 5 vols., Gredos, Madrid.

DEBIDOUR, V. H. (1961): *Le bestiaire sculpté en France*, Arthaud, Paris.

DUBOST, F. (1991): *Aspects fantastiques de la littérature narrative médiévale (XIIème-XIIIème s.)*, 2 vols., Lib. Honoré Champion, Paris.

ENTWISTLE, W. (1942): *A lenda arturiana nas literaturas da Península Ibérica*, Lisboa.

FERLAMPIN, C. (1984): *Magie et surnaturel dans les romans de chevalerie en France au XIIIème et au XIVème s.*, 2 vols, Thèse de doctorat inédite, Univ. Paris-La Sorbonne, Paris.

FERREIRO, M. (1995): *Gramática histórica galega*, Laiovento, Santiago de Compostela.

- FUENTE DEL PILAR, J. J. (ed.) (1988): *El Baladro del Sabio Merlín*, Miraguano ed., Madrid.
- GREIMAS, A. J. (1968): *Dictionnaire de l'ancien français*, 2^a ed., Larousse, Paris.
- GRIMAL, P. (1958): *Dictionnaire de la Mythologie grecque et romaine*, P.U.F., Paris.
- GUERREAU, A. (1983): «Le jeu des formes et des couleurs: observations sur «la beste glatissant»», *Romania*, 104, pp. 49-82.
- KAPPLER, C. (1986): *Monstruos, demonios y maravillas a fines de la Edad Media*, Akal, Madrid.
- LABIA, A. (1984): «La naissance de la Bête Glatissante, d'après le ms. B. N: 24400 (édition de texte)», *Médiévales*, 6, pp. 36-47.
- LAPA, M. Rodrigues (1982): *Miscelânea de língua e literatura portuguesa medieval*, Universidade de Coimbra, pp. 303-340 (antes en A «*Demanda do Santo Graal*». *Prioridade do texto português*, Lisboa, 1930).
- LE GOFF, J. (1985): *L'imaginaire médiéval*, Gallimard, Paris.
- LECLANCHE, J. L. (1984): «Biblis: Métamorphose médiévale d'un conte ovidien», *Mélanges de langue et de littératures médiévales offerts à Alice Planche*, *Annales de la Faculté de Lettres et Sciences humaines de Nice*, 48, II, pp. 287-297.
- LECOUTEUX, P. (1981): «Introduction à l'étude du merveilleux médiéval», *Études Germaniques*, 3, juil-set, pp. 273-190.
- LOOMIS, R. S. (1959): *Arthurian Literature in the Middle Ages*, Oxford University Press, London.
- LORENZO, R. (1977): *La traducción gallega de la Crónica General y de la Crónica de Castilla*, Instituto de Estudios Orensanos «Padre Feijoo», Orense, vol. II (Glosario).
- LÖSETH, E. (1890): *Le roman en prose de Tristan*, Paris, pp. 289-290.
- MACHADO, J. P. (1967-73): *Dicionário Etimológico da Língua Portuguesa*, 3 vols., 2^a ed., Lisboa.
- MARTÍNEZ PEREIRO, C. P. (1992): «Au sujet des chevaux inexistantes dans la Poésie Satirique Galicienne-Portugaise du Moyen Âge», *Le cheval dans le monde médiéval*, *Sénéfiance*, 32, pp. 381-384.
- MUIR, R. L. (1957): «The Questing Beast: its origins and development», *Orpheus*, 4, pp. 24-32.
- NITZE, W. (1936): «The Beste Glatissant in the Arthurian Romance», *Zeitschrift für Romanische Philologie*, 61, pp. 409-416.
- PICKFORD, C. E., (1960): *L'évolution du roman arthurien en prose vers la fin du Moyen Age*, A.G. Nizet, Ed., Paris.
- (1961): «La priorité de la version portugaise de la *Demanda do Santo Graal*», *Bulletin Hispanique*, 63, pp. 211-216.

- POIRION, D. (1982): *Le merveilleux dans la littérature française du Moyen Age*, P.U.F., Paris.
- RESINA, J.R. (1988): *La búsqueda del Grial*, Anthropos, Barcelona.
- RIBARD, J. (1984): «L'Aventure dans la *Queste del Saint Graal*», *Mélanges de langue et de littérature médiévales offerts à Alice Planche*, II, pp. 415-423.
- ROSSI, L. (1979): *A literatura novelística na Idade Média portuguesa*, Instituto de Cultura portuguesa, Lisboa.
- SAID ARMESTO, V. (1911): *Notas para el estudio de la materia de bretaña en la poesía lírica gallega de los siglos XIII y XIV*, Madrid.
- SHARRER, H. L. (1989): «La Materia de Bretaña en la poesía gallego-portuguesa», *Actas del I Congreso de la AHLM*, P.P.U., Barcelona, pp. 561-569.
- TORIELLO, F. (1976): *Fernand'Esquio. Le Poesie*, Adriatica Ed., Bari.
- VIÑA LISTE, J.M. (1993): *Textos medievales de caballerías*, Cátedra, Madrid.